(continuación del evangelio)
C. También los que estaban crucificados con él lo insultaban. Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde. Y, a la media tarde, Jesús clamó con voz potente: + - «Eloí, Eloí, lemá sabaqtaní». C. Que significa: + - «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». Algunos de los presentes, al oírlo, decían: S. - «Mira, está llamando a Elías». C. Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber, diciendo: S. - «Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo» C. Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. **(Todos se arrodillan, y se hace una pausa).** El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo: S. - «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios».

Palabra del Señor.

Celebraciones de la Semana Santa 2024

Jueves Santo, día 28/03:

10:00 h. Laudes
18:00 h. Celebración solemne de la Cena del Señor
21:30 h. Hora Santa

Viernes Santo, día 29/03:

10:00 h. Laudes
11:30 h. Vía Crucis desde Ntra. Sra. Enebral hasta Stma. Trinidad
18:00h. Celebración de la Pasión del Señor
21:00h. Adoración de la Cruz

Sábado Santo, día 30/03:

10:00 h. Laudes
21:30 h. Vigilia Pascual

Domingo de Resurrección, día 31/03:

Horario de Misas
10:00, 11:00, 12:00, 13:00 y 19:00 h.

Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B **24 de marzo de 2024**

Domingo de Ramos

24 de marzo: Domingo de Ramos
Mc 14, 1—15,47

Contemplamos el Domingo de Ramos y la narrativa de la Pasión de Jesús. Este pasaje nos invita a reflexionar sobre la entrega total de Jesús, su sacrificio en la cruz y la profunda muestra de amor redentor.
La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén se transforma en la trágica historia de su arresto, juicio y crucifixión. Durante el Domingo de Ramos, nos sumergimos en la intensidad de estos eventos, recordando la entrega total de Jesús por amor a la humanidad.

Desde la Fe:
La Pasión de Jesús nos desafía a profundizar nuestra fe. ¿Cómo puedes fortalecer tu fe durante este Domingo de Ramos, confiando en el significado redentor del sacrificio de Jesús en la cruz?
Desde la Esperanza:
Aunque la crucifixión es dolorosa, la esperanza surge en la resurrección futura. ¿Cómo puedes cultivar la esperanza durante este periodo de reflexión, manteniendo la confianza en la promesa de vida eterna a través de la resurrección de Jesús?
Desde la Caridad:
La entrega total de Jesús es la máxima expresión de caridad. ¿Cómo puedes vivir la caridad durante este Domingo de Ramos, reflejando el amor sacrificial de Jesús en tus acciones y relaciones con los demás?

Parroquia de la Santísima Trinidad
C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06
web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es
e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

No escondí el rostro ante ultrajes, sabiendo que no quedaría defraudado

Lectura del libro de Isaías 50, 4-7

El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento.
Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los discípulos.
El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás.
Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes ni salivazos.
El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24.

Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?

Al verme se burlan de mí,
hacen visajes, menean la cabeza:
«Acudió al Señor,
que lo ponga a salvo;
que lo libre si tanto lo quiere.»
Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?

Me acorrala una jauría de mastines,
me cerca una banda de malhechores;
me taladran las manos y los pies,
puedo contar mis huesos.
Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?

Se reparten mi ropa,
echan a suerte mi túnica.
Pero tú, Señor,
no te quedes lejos; fuerza mía,
ven corriendo a ayudarme.
Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?

Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.
Los que teméis al Señor, alabadlo;
linaje de Jacob, glorificadlo;
temedlo, linaje de Israel.
Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?

SEGUNDA LECTURA

Se rebajó, por eso Dios lo levantó sobre todo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 6-11.

Cristo Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres.
Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.
Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

Versículo antes del evangelio Cf. Flp 2, 8-9

Cristo se ha hecho por nosotros obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.
Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre.

EVANGELIO

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 15, 1-39.

C = Cronista S = Sinagoga o pueblo + = Jesucristo

C. Apenas se hizo de día, los sumos sacerdotes, con los ancianos, los escribas y el Sanedrín en pleno, se reunieron, y atando a Jesús, lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Pilato le preguntó: S. - «¿Eres tú el rey de los judíos?» C. Él respondió: + - «Tú lo dices» C. Y los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. Pilato le preguntó de nuevo: S. - «¿No contestas nada? Mira cuántos cargos presentan contra ti» C. Jesús no contestó más; de modo que Pilato estaba muy extrañado. Por la fiesta solía soltarles un preso, el que le pidieran. Estaba en la cárcel un tal Barrabás, con los rebeldes que habían cometido un homicidio en la revuelta. La gente subió y empezó a pedir el indulto de costumbre. Pilato les preguntó: S. - «¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?» C. Pues sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes soliviantaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás. Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó: S. - «¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?» C. Ellos gritaron de nuevo: S. - «¡Crucifícalo!» C. Pilato les dijo: S. - «Pues ¿qué mal ha hecho?» C. Ellos gritaron más fuerte: S. - «¡Crucifícalo!» C. Y Pilato, queriendo dar gusto a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados se lo llevaron al interior del palacio -al pretorio- y reunieron a toda la compañía. Lo vistieron de púrpura, le pusieron una corona de espinas, que habían trenzado, y comenzaron a hacerle el saludo: S. - «¡Salve, rey de los judíos!» C. Le golpearon la cabeza con una caña, le escupieron; y, doblando las rodillas, se postraban ante él. Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacaron para crucificarlo. Pasaba uno que volvía del campo, Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo; y lo obligan a llevar la cruz. Y conducen a Jesús al Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»). Y le ofrecieron vino con mirra; pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno. Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: «El rey de los judíos.» Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. C. Los que pasaban lo injuriaban, meneando la cabeza y diciendo: S. -« Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo bajando de la cruz» C. Los sumos sacerdotes con los escribas se burlaban también de él, diciendo: S. - «A otros ha salvado, y a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos.»

(continua en hoja siguiente)